

Nicolás Mareshall

Sueños deshabitados

Poemas

2006-2010

Derechos reservados 2010 ©

Registro: 198922

ISBN:

Imagen de portada:

The Kiss (1907-08), de Gustav Klimt

Diciembre de 2010

Editado por www.escritores.cl

Impreso en Chile / Printed in Chile

Sueños deshabitados

A mis padres, Luís Alfonso Mareshall y María
Herminda Bustamante.

Prefacio

Sueños deshabitados, el primer volumen de poemas de Nicolás Mareshall impresiona por su oficio escribano. Está cuidadosamente escrito, las pausas, el ritmo se ven celosamente confinados a una necesidad: la medida, la mesura, la brevedad.

Aunque en un formato occidental, la poesía de Nicolás Mareshall nos recuerda el arte japonés del haiku. Su brevedad silábica permite leerlos casi verticalmente, como la escritura japonesa. Tiene, al igual que los haiku, la presencia de la naturaleza como referente permanente, asimismo lo es la economía del lenguaje. Es una poesía que sugiere estados de ánimo, sentimientos pasados que resisten el olvido, recuerda el amor y el desamor; aquellos lugares en que se vive una emoción especial. Los nombres de los poemas evidencian la brevedad general del volumen: Regresos, Mi país, Viajeros, Albor, Pájaros, Apiario...

El poemario está dividido en dos partes: Amores y Desamores. Esta división no sólo toca el amor sino que también el tiempo. El desamor está asociado al pasado y naturalmente a la nostalgia, mientras que el amor lo está al presente. Entre los poemas de este poemario, *Formas* expresa el vínculo que Nicolás Mareshall parece establecer con el lector: “Acaso mis palabras no te alcancen/ Tal vez no sea necesario/ un instrumento de emoción/ sino greda”. Mareshall no gasta palabras innecesarias para describir el amor o la pérdida, lo que ofrece es greda, flores amarillas.

Renato Martínez
Fresno, California, octubre del 2010

Sueños Deshabitados
Desamores

Lluvia

Ve llover

Siente la lluvia
rodar
sobre tus párpados
agitados

Látigos de agua
hienden el aire
mientras los truenos
golpean el fondo
de tu corazón

Ve hundirse las flores
en la noche fría
y al invierno esparcir
su ira
transparente

Ve llover

Siente la lluvia
rodar
interminable
sobre tus pies
y tus manos
vacías

Retrato de ayer

Todos se han ido
pero la casa
no ha muerto

El árbol
las frutas
picoteadas en el huerto
estarán siempre ahí
esperándonos

No podemos renunciarla

El fuego no añora
a quien acudió
a encenderlo
es aquel que lo encendió
que no puede
olvidarlo

La casa está vacía
pero no ha muerto

El rocío se divierte
columpiándose
en las rosas
y la vida sigue

sólo
nosotros
nos fuimos

Regreso

Cuando me invaden
los dominios
de la infancia
de todo
me aparto
como un cangrejo
perdido
entre la espuma
y las rocas
Allí empiezo mis andanzas
dentro y fuera
de mis sombras
como un fragmento
bajo la aurora
de mis sueños
viendo florecer
el viejo patio

Pero el amor se ha ido
para dejarme
como a un niño
en medio de la ciudad
poblada de recuerdos

Mi país

Mis recuerdos
visten de gris
estos días
Ando a solas
lejos de ti
perdido
en un largo
continente
doloroso

Pienso en tus calles
cuando el sol se parte
en la estación de las cerezas
Pienso en las hojas
girando
cayendo
envolviendo las plazas
en papeles amarillos

Mientras
el otoño
se vuelve frío
en mis manos

Hijos del mar

A Guillermo Díaz

Como gaviotas
bajan al muelle
los hijos del mar

Comparten las olas
la sal
las migajas esparcidas
en el agua

Sobreviven del Congrio
la Jibia
-Mar adentro-
hundiendo la piel
entre las redes
rompiendo sus alas
en las rocas

De noche
vuelven a tierra
sus cuerpos
húmedos
y melancólicos
para anidar en la arena

Mi ciudad

De lejos veo mi ciudad
bajo un cielo vacío
en medio de la noche

-Es un pueblo de fantasmas-

La luna se deshace
entre sus calles
como un sueño
en el clamor
de la mañana

Algo cambió
de lugar
y de forma

Nadie riega los jazmines

Acaso las hojas
de un otoño perdido
cubran el paisaje
de mi ciudad

Rieles de arena

Hasta la playa
llegaban los trenes
de Santiago
ahora las vías
se están borrando

-Ya no soplan los vapores-

La algarabía se ha apagado
en la estación
El mar no alcanza la autopista
y los castillos
son sueños
en la arena

El cemento
las piedras
el orden
mudaron el paisaje

y los cantores
callaron

Viajeros

A Renato Martínez

Ayer cuando perdíamos el cielo
en el horizonte
caminábamos por las calles
sin fin
hasta caer envueltos
en la gloria del sueño

Ayer mientras el aire
rondaba las hojas
la tarde envejecía
embriagada de quietud
deshaciéndonos
del tiempo
Éramos peregrinos
-pobres
mozos
ciegos-
conociendo el amor
fabricando paisajes
y sueños
gregarios

Era el don de un momento
pero la noche del tiempo
hizo polvo
nuestros corazones

En otro país

Es la creciente oscuridad

A mi lado se suscitan
sendas y lugares
fenecidos

-La lejanía grave-
Las humaredas crepitan
por todas partes

Un doloroso latido
me abraza
y no sé cuanta soledad
rueda
sobre mi

Entretanto
ignoro el tiempo
que debo caminar
en la misma nostalgia

Invierno

Las estaciones se suman
cerrando las puertas
a los sueños
-mañana-
vendrá el invierno
para ocupar
todas
mis habitaciones

Lo esperaré leyendo
algún recuerdo
lejano
en alguna calle
próxima
al fin

Hoy
el trino de un pájaro
me trae su alegría
del horizonte

Sueños Deshabitados

Amores

Albor

El cielo está limpio
risueño
En mañanas como ésta
empiezo a desalojar
el oscuro sosiego
de la costumbre

Espadas de luz
hienden la niebla
y la clara mañana
atraviesa las mamparas
deshaciendo la noche
de mis manos

En mañanas como ésta
el corazón abre sus puertas
expulsando recuerdos
y espantajos
de soledad

Pájaros

Huyamos
tú y yo
ahora que la tarde
se extiende
de un extremo
a otro

Ahora que el murmullo
desaloja
la multitud callejera
y el alba despierta
un vuelo de hojas
amarillas
huyamos
del tedio
del humo
y la niebla
a otra ciudad
sin tiempo

Las palabras

Las palabras huyen de mi
como hojas otoñales
para anidar
en ti
en medio
de tu corazón
A tu lado
serán luciérnagas
sumergidas
en el fondo
de todas las cosas
Lluvia
de gladiolos
crepúsculos de mar
abriendo
sus pupilas
mi alma
cayendo
en tu alma
envuelta
en infinitos

Apiario

Tus besos maduran
gota a gota
en mi alma
como las uvas
en el vino

Se desgranán
como racimos
de estrellas
en la vendimia
de mis sueños

Tus besos
sorbos dulces
desordenados
como pétalos
en el aire

Sin ti

Tu ausencia
cambia el orden
de las cosas

Sin ti
los objetos
se vuelven
incoloros
y callan
sobre la tarde

Afuera
hay un temblor
de hojas furtivo
arriba pasan nubes
con bordes afilados
adentro
tu bata se aburre
viéndome trajinar
por los confines
de la pieza

Recuérdame

Recuerda este momento
en alguna parte
cuando todos los caminos
agoten su horizonte

Recuerda
este mundo milagroso
este terreno áureo
de amor
esta bendición
traída
por todos los reyes

Recuerda mis labios
amargos
como yo recuerdo
la planta
de tus pies
desnudos

Y no olvides
la medida
de mi corazón
ni abandones
estas flores
tuyas
eternamente

Café Avignon

Pensando en Baudelaire

Guardo para ti
entre mis cosas
un verso
que no termino de escribir
Es una frase robada
de una conversación
en el viejo cafetín:
“¡La adorable primavera
ha perdido su color!
Y el tiempo
me devora
minuto
tras minuto”
y entre el expreso
amargo
y las deformaciones
del humo
voy guardando
en servilletas
medio desechas
mis anhelos
Ahí se enfrían
mis palabras
lejos de tus ojos
entre mis cosas

Blues en mi esquina

En mi esquina
bajo la luz secreta
de las farolas
madura mi soledad
en silencio
como pétalo
en primavera
soñando
tus ojos de mar
tu canción
entre labios

Y me demoro
en ilusiones
perdiéndome
en conjeturas
y sospechas
oyendo las notas
sordas y breves
de un Blues
alentándome
bajo las estrellas
mientras
las cosas
envejecen
y agrietan
a mi lado

Andén

Alguien te espera

Imaginate
me produce
una esperanza
mientras
gira y gira
mi corazón
por verte
de azul marino
o carmesí empolvado
no importa
Nadie lo sabrá
acaso el cielo
y este andén
olvidado

Formas

Acaso mis palabras no te alcancen
Tal vez no sea necesario
un instrumento de emoción
sino greda

Para hallarte
entre las cosas
cada evento
debe encontrar su lugar
más allá de las palabras
del juicio
del cielo

Entonces
no habrá esencia
sino flores amarillas
floreciendo
en mi corazón
para ti

Índice

Prefacio	9
Desamores	
Lluvia	13
Retrato de ayer	15
Regreso	17
Mi país	19
Hijos del mar	21
Mi ciudad	23
Rieles de arena	25
Viajeros	27
En otro país	29
Invierno	31
Amores	
Albor	35
Pájaros	37
Las palabras	39
Apiario	41
Sin ti	43
Recuérdame	45
Café Avignoun	47
Blues en mi esquina	49
Andén	51
Formas	53

